

Modelo de competencias ciudadanas comunicativas para el desarrollo de comportamientos sociales asertivos en las instituciones oficiales de Ariguání

Model of communicative citizenship competencies for the development of assertive social behaviors in the official institutions of Ariguání

Glenia Pastora Mendoza Socarrás ^a

^a Universidad UMECIT, Panamá

Recibido el 29 de abril del 2025, aceptado el 28 de mayo del 2025, en línea el 31 de mayo del 2025.

Resumen

El estudio tuvo como finalidad proponer un modelo de competencias ciudadanas comunicativas para el desarrollo de comportamientos sociales asertivos en las instituciones oficiales instituciones de Ariguání. La investigación se fundamentó en el paradigma interpretativo y enfoque cualitativo. Para la recolección de información se emplearon como técnicas la entrevista estructurada y los grupos focales. Como instrumentos se utilizó un guion de entrevista fijo y secuencial con preguntas abiertas, aplicado a cinco docentes del área de Ciencias Sociales y una guía de temas generadores en la que participaron veinte estudiantes de educación secundaria. Los hallazgos evidencian que los docentes reconocen su responsabilidad en la formación de competencias ciudadanas, subrayando la importancia de desarrollar habilidades como la resolución pacífica de conflictos, respeto por la diversidad cultural, tolerancia frente a distintas opiniones y la capacidad para trabajar en equipo. Se concluye que los profesores poseen poco compromiso para la formación de competencias ciudadanas en los estudiantes. Por ello, surge el modelo por competencias para promover el uso de estrategias en el aula que permiten la comunicación asertiva, la inclusión y el trabajo colaborativo, con el fin de crear un ambiente escolar positivo e inclusivo.

Palabras clave: competencias ciudadanas, competencias comunicativas, modelo por competencias, comportamientos asertivos.

Abstract

The purpose of the study was to propose a model of communicative citizenship competencies for the development of assertive social behaviors in the official institutions of Ariguání. The research was based on the interpretative paradigm and qualitative approach. For the collection of information, structured interviews and focus groups were used as techniques. The instruments used were a fixed and sequential interview script with open-ended questions, applied to five teachers in the area of Social Sciences, and a guide of generative themes in which twenty secondary school students participated. The findings show that teachers recognize their responsibility in the formation of citizenship competencies, emphasizing the importance of developing skills such as peaceful conflict resolution, respect for cultural diversity, tolerance of different opinions and the ability to work in teams. It is concluded that teachers have little commitment to the development of citizenship competencies in students. For this reason, the competency-based model arises to promote the use of classroom strategies that allow assertive communication, inclusion and collaborative work, in order to create a positive and inclusive school environment.

Keywords: citizenship skills, communication skills, competency-based model, assertive behaviors.

* Autor para correspondencia gleniamendoza.est@umecit.edu.pa

1. Introducción

Las competencias ciudadanas comunicativas son de vital importancia para lograr la inserción social y responsable de los estudiantes en su contexto comunitario. En este sentido, Rincón et al. (2020), expresan que estas competencias no solo les permiten a los estudiantes comunicarse de manera efectiva, sino que también les brindan las herramientas necesarias para comprender, respetar y participar de forma activa en su entorno social ya que, al desarrollar habilidades comunicativas los alumnos pueden expresar sus ideas, resolver conflictos de manera constructiva, y colaborar con otros para abordar desafíos comunitarios.

Asimismo, Pérez (2023) indica que estas competencias fomentan los valores, los cuales son elementos fundamentales para una interacción social positiva y una ciudadanía comprometida. Por ello, es necesario trabajar las competencias ciudadanas comunicativas en las instituciones educativas porque fomenta el desarrollo integral de los alumnos, y estimula su capacidad para ser agentes transformadores en su comunidad.

Como estudios previos tenemos los realizados por Maldonado (2018), Mendoza (2024), Monterrosa (2020) y Roa (2022) quienes desarrollaron investigaciones sobre competencias ciudadanas en el entorno educativo. Maldonado analizó cómo el aula puede convertirse en un espacio para fortalecer tanto competencias ciudadanas como tecnológicas. Mendoza investigó el rol del docente en el desarrollo académico a partir de las competencias ciudadanas. Monterrosa exploró los ejes ciudadanos presentes los estudiantes colombianos, y Roa examinó la incidencia de la enseñanza para la comprensión en el fortalecimiento de estas habilidades. Estos antecedentes evidencian la importancia de integrar las competencias ciudadanas comunicativas en los procesos pedagógicos para formar ciudadanos responsables y críticos.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2024) promueve el desarrollo de competencias ciudadanas y comunicativas en los estudiantes como un componente fundamental de la educación integral. Estas competencias son esenciales para formar a los estudiantes de manera que participen activamente desde una crítica racional y de forma responsable y crítica en la sociedad, tanto a nivel local como global.

En este sentido, la UNESCO (2024), define competencias ciudadanas comunicativas (CCC) como la capacidad para comprender y analizar críticamente los problemas sociales y políticos, expresarse de forma clara, efectiva y respetuosa en diversos contextos, participar activamente en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, y desarrollar habilidades para la resolución de conflictos, la negociación y el trabajo en equipo.

En este contexto, Nieto (2020), considera que el desarrollo las competencias ciudadanas es fundamental para promover la paz y la comprensión intercultural, fortalecer la democracia y la participación ciudadana, luchar contra la discriminación y la desigualdad, proteger el medio ambiente, y promover el desarrollo sostenible. Por ello, se han desarrollado diversos recursos y herramientas destinadas a apoyar tanto a los docentes como a los responsables de formular políticas educativas, con el fin de implementar estrategias que fortalezcan las competencias en los estudiantes. Estas acciones incluyen orientaciones para la elaboración de currículos, materiales didácticos, programas de formación docente y herramientas para evaluar el aprendizaje de manera efectiva.

Por su parte, el informe del Banco Mundial (2023), afirmó que la educación de calidad depende que los profesores tengan todos los recursos necesarios para ejercer su labor, lo que los motiva a rendir al máximo. Para asegurar el éxito académico, es necesario adaptar las políticas y los programas de apoyo para mejorar el aprendizaje. De acuerdo con Monterrosa (2020), también es relevante implementar políticas de capacitación que apoyen la labor docente y, al mismo tiempo, motiven a los profesores a desarrollar habilidades ciudadanas para la integración efectiva de los alumnos en la sociedad, garantizando así el aprendizaje de los estudiantes.

Al mismo tiempo, Martínez (2019), recomienda que, para que los profesores sean eficaces, además, de contar con las habilidades adecuadas y opciones de desarrollo profesional, deben participar activamente en iniciativas de desarrollo. Para lograrlo, Acosta (2024), expresa que se requiere desarrollar planes que faciliten la formación de los docentes para que adquieran más confianza en sus prácticas y desarrollos habilidades que fomenten relaciones adecuadas con los estudiantes. Igualmente, Lozano y Fernández (2021), enfatizan la necesidad de implementar programas y modelos orientados a formar a los estudiantes para que puedan ser ciudadanos socialmente estables y comprometidos.

En este sentido, Tarrillo y Vásquez (2021), sostienen que los sistemas educativos en América Latina deben aplicar un enfoque transversal, ya que actualmente se centran en preparar a los estudiantes para enfrentar desafíos económicos y productivos, dejando de lado el desarrollo social y la formación en competencias ciudadanas esenciales para una convivencia democrática y equitativa. Asimismo, Corrales et al. (2017), plantean que la ciudadanía hoy en día es una forma de asegurar los principios democráticos del país, por lo que es fundamental concienciar a los individuos de sus responsabilidades en la sociedad.

Según Fajardo y Cervantes (2020), los seres humanos, por ser sociales, necesitan de otros humanos desde que nacen para sobrevivir. También, afirman que la comunicación siempre ha sido una herramienta esencial para la convivencia. Sin embargo, una comunicación eficaz no es sólo hablar, sino también entenderse mutuamente, lo que requiere escucharse y utilizar un lenguaje claro, sencillo y coherente.

Por su parte, Nieto (2020), indica que es necesario promover políticas que fomenten procesos comunicativos seguros en las aulas como mecanismo de convivencia social en las instituciones educativas de los países latinoamericanos. En este sentido, Mendoza (2024) sostiene que:

Son muchos los conflictos sociales que vive Colombia producto del conflicto armado, lo que ha tenido repercusiones en los comportamientos de los jóvenes; es por ello, que a nivel escolar se busca fomentar los valores cívicos entre los estudiantes; para ello, es importante que los docentes sean responsables y modelos orientadores (p.44).

En Colombia, según el Ministerio de Educación Nacional (2004), las competencias ciudadanas comunicativas se abordan desde diversos enfoques. Como parte de esta iniciativa, se establecieron los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas, incorporados en los lineamientos curriculares para la educación básica y media, con el propósito de orientar la formación de estudiantes capaces de convivir en paz, participar activamente en la vida democrática y comunicarse de manera efectiva en contextos sociales diversos. Estos estándares definen las destrezas y discernimientos que los alumnos deben desarrollar en la dimensión: convivencia y paz, intervención, democrática, y pluralidad e identidad.

Asimismo, el currículo de educación básica y media en Colombia incluye asignaturas y contenidos específicos para desarrollar las CCC, presentes en diferentes áreas del conocimiento, como ciencias sociales, ética, lenguaje e informática. El Ministerio de Educación también ofrece programas de formación docente en competencias ciudadanas comunicativas, dirigidos a docentes de todas las áreas del conocimiento, con el fin de fortalecer sus habilidades para enseñar estas competencias a sus estudiantes.

No obstante, en Colombia, a pesar de que el currículo contempla el perfeccionamiento de las CCC, estas no se implementan adecuadamente. Como resultado, se observan en los estudiantes comportamientos inapropiados, como falta de respeto hacia sus compañeros y docentes, escasa participación en actividades comunitarias, y dificultades para resolver conflictos de manera pacífica.

Esta situación evidencia la necesidad urgente de fortalecer e implementar eficientemente las políticas y programas educativos orientados a estimular las competencias ciudadanas. Por ello, el estudio tuvo como finalidad proponer un modelo de competencias ciudadanas-comunicativas para el

desarrollo de comportamientos sociales asertivos en las instituciones oficiales instituciones de Ariguaní.

2. Métodos

El estudio se enmarcó en el paradigma interpretativo y utilizó un enfoque cualitativo, permitiendo comprender cómo estudiantes y docentes del municipio Ariguaní experimentan y significan las competencias ciudadanas y comunicativas en su entorno escolar. Según Acosta (2023), esta metodología privilegia la interpretación de realidades sociales desde la perspectiva de los actores, mediante el análisis de datos no estadísticos en contextos específicos. Asimismo, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), señalan que esta ruta orienta al investigador a entender problemas complejos desde una orientación integral y contextual.

El diseño de investigación fue propositivo, según Hernández-Sampieri et al. (2014), este consiste no solo busca describir, interpretar o explicar un fenómeno, sino que tiene como finalidad principal proponer soluciones, estrategias, modelos o intervenciones para mejorar una situación identificada como problemática. Este diseño estuvo estructurado en etapas que permitieron abordar de manera integral la problemática detectada en las instituciones oficiales de Ariguaní.

Se inicio con la etapa diagnóstico contextual mediante entrevistas y grupos focales aplicadas a profesores y estudiantes. Luego, se interpretaron los hallazgos a partir de categorías emergentes y teorías pertinentes. Con base en ello, se diseñó un modelo formativo para fortalecer comportamientos sociales asertivos en estudiantes, el cual fue validado teóricamente y enriquecido con aportes de actores clave del contexto educativo. Finalmente, se propusieron orientaciones para su implementación. Esta metodología se fundamenta en Sandín (2003), quien destaca que la investigación cualitativa propositiva es una vía para transformar la realidad educativa desde una perspectiva contextualizada.

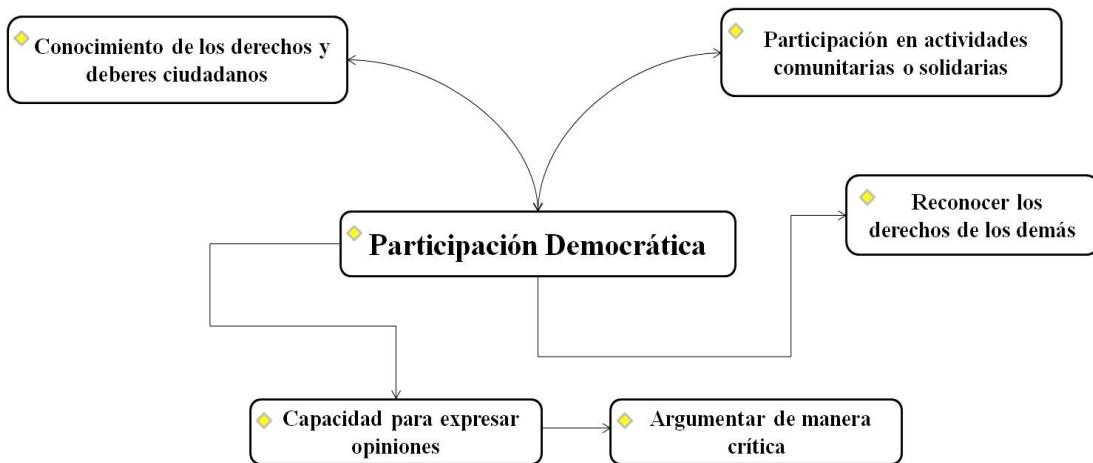
Para la recolección de información se emplearon las técnicas de entrevista estructurada y grupos focales, utilizando como instrumentos un guion de entrevista fijo y secuencial con preguntas abiertas para cinco docentes del área de Ciencias Sociales, y una guía de temas generadores aplicada a veinte estudiantes de educación secundaria, distribuidos en cuatro grupos focales de cinco integrantes cada uno. Es importante señalar que, antes de aplicar los instrumentos, se llevó a cabo la validación de contenidos por expertos en el área. Asimismo, para la selección de los participantes se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Los criterios de inclusión para los docentes se establecieron con el fin de asegurar que contaran con la experiencia y el interés necesarios para aportar de manera significativa. Los profesores incluidos tenían que pertenecer al área de ciencias sociales y contar con al menos dos años de experiencia enseñando en instituciones oficiales de Ariguaní. Igualmente, debían estar dispuestos a participar voluntariamente y tener disponibilidad para la entrevistas.

Para el caso de estudiantes, se consideró que estuvieran cursando el grado 11 y tener entre 16 y 18 años. La participación fue voluntaria y contaron con el consentimiento de sus padres o tutores. Asimismo, se seleccionaron aquellos que tuvieran una asistencia regular a clases y participar activamente en las actividades escolares. Para analizar la información se empleó el proceso de codificación, categorización y triangulación, posterior a esto la información se presentó en redes semánticas elaboradas con el software para investigaciones educativas Atlas ti.

3. Resultados y discusión

Los hallazgos del estudio fueron representados mediante redes semánticas, lo que permitió visualizar las relaciones entre las categorías emergentes. Posteriormente, se interpretaron a partir del discurso de los informantes, sustentándose en los referentes teóricos y en el análisis reflexivo de la investigadora.

Figura 1*Categoría participación democrática*

Nota. Parte del discurso de los docentes.

Una categoría emergente fue la “participación democrática”, considerada un aspecto clave en el desarrollo de competencias ciudadanas y de comportamientos sociales assertivos en los estudiantes. Los docentes coincidieron en que dicha participación resulta fundamental para formar sujetos activos, responsables y comprometidos con el progreso de su comunidad.

Entre las subcategorías que emergieron, según lo expresado por los docentes, se destaca que los estudiantes “reconocen los derechos de los demás”, lo cual es fundamental para que, como ciudadanos, aprendan a defender sus intereses y contribuyan a la construcción de comunidades justas y equitativas.

También, destacaron que los estudiantes tienen “conocimientos de derechos y deberes ciudadanos” esto le permite defenderse contra injusticias y exigir su cumplimiento. A la vez, comprender sus deberes los convierte en ciudadanos responsables que contribuyen al bien común. Por lo que uno de los entrevistado (docente 5) manifestó textualmente “este conocimiento proporciona a los estudiantes la base para participar activamente en la vida pública, tomar decisiones informadas y exigir transparencia y rendición de cuentas a las autoridades”. Mientras que el docente 3 (D3) expuso que:

Al conocer sus derechos y deberes, los estudiantes comprenden los límites de la libertad individual y la importancia del respeto mutuo, lo que contribuye a una convivencia pacífica y cohesionada. Esto fomenta la participación en actividades comunitarias o solidarias, promoviendo el compromiso con el bienestar de su entorno, la empatía hacia los demás y la responsabilidad social.

Dentro del contexto de la entrevista también manifestaron que es importante desarrollar en los estudiantes la “capacidad de expresar opiniones” capacidad que es fundamental porque les permite desarrollar habilidades comunicativas, fortalecer su autoestima y ejercer activamente su ciudadanía. Al expresar sus ideas con respeto y claridad, los alumnos aprenden a dialogar, argumentar y escuchar distintas posturas, lo que enriquece la convivencia escolar. Además, esta capacidad fomenta la participación democrática y el pensamiento crítico, elementos esenciales para formar ciudadanos conscientes, responsables y comprometidos con la transformación positiva de su entorno social y educativo.

Asimismo, son capaces de “argumentar de manera crítica” es una habilidad esencial que permite a los estudiantes analizar información, evaluar diferentes puntos de vista y sustentar sus opiniones con base en evidencias. Esta capacidad fortalece el pensamiento reflexivo y promueve la toma de decisiones informadas, fundamentales para una participación ciudadana activa y responsable, ya que según el docente 1 (D1) “esta habilidad permite que los alumnos desarrollen un sentido de

justicia y respeto hacia las ideas ajenas, lo cual contribuye a la construcción de una sociedad más democrática, dialogante y equitativa”.

Otra subcategoría que se extrajo del discurso de los entrevistados fue la “participación en actividades comunitarias o solidarias” esto implica el desarrollo de habilidades prácticas, como el trabajo en equipo, comunicación y la resolución de problemas, sino que también contribuye a mejorar la calidad de vida de la comunidad, generando un impacto positivo y originando la transformación social. Lo que indica la importancia de desarrollar el pensamiento crítico y el compromiso cívico entre los estudiantes. También enfatizan el valor del servicio comunitario en la educación cívica.

La participación en estas actividades enseña a los alumnos habilidades prácticas y fomenta un sentido de responsabilidad social. Los estudiantes creen que retribuir a la comunidad mejora la calidad de vida y promueve un cambio positivo. Lo que quiere decir, que la entrevista sugiere que los alumnos ven el pensamiento crítico y el servicio comunitario como componentes esenciales de la educación cívica. Creen que estas experiencias les brindan las destrezas y la comprensión necesaria para ser sujetos activos dentro de las sociedades.

Figura 2

Competencias ciudadanas



Nota. Parte del discurso de los docentes.

Según los docentes entrevistados la responsabilidad de desarrollar “competencias ciudadanas” recae sobre ellos, ya que las mismas están contempladas dentro del currículo escalar. En este sentido, el docente 2 (D2) mencionó “los docentes somos responsables del progreso de este tipo de competencias y comportamientos asertivos en los educandos, ya que estas habilidades son fundamentales para formar ciudadanos responsables, críticos, comprometidos y capaces de coexistir pacíficamente en una sociedad diversa y compleja”.

Del estudio emergieron diversas subcategorías entre las cuales están el “nivel de tolerancia hacia las diferentes opiniones e ideas” el cual es fundamental para el desarrollo de competencias ciudadanas en los estudiantes. Esta actitud fomenta el respeto, convivencia pacífica y el diálogo constructivo en contextos diversos. Al aceptar y valorar puntos de vista distintos, los alumnos aprenden a resolver conflictos sin violencia y a participar activamente en entornos democráticos. La tolerancia fortalece la cohesión social y permite construir comunidades más inclusivas, equitativas y respetuosas de los derechos humanos y la pluralidad cultural.

Asimismo, el “desarrollo de la empatía y la solidaridad hacia los demás” es esencial para fortalecer las relaciones interpersonales y promover una convivencia armónica en el entorno escolar. La empatía permite a los estudiantes comprender y respetar los sentimientos y necesidades de otros, mientras que la solidaridad impulsa acciones concretas de apoyo mutuo. Estas cualidades favorecen el trabajo en equipo, la resolución pacífica de conflictos y el compromiso con el bienestar colectivo, lo cual contribuye con la formación de ciudadanos responsables, sensibles y comprometidos con una sociedad más justa e inclusiva.

Igualmente, es necesario la “capacidad de resolver conflictos de manera pacífica” es una competencia ciudadana fundamental que promueve el diálogo, la escucha activa y el respeto mutuo. En el entorno escolar, esta habilidad permite a los estudiantes enfrentar desacuerdos sin recurrir a la violencia, buscando soluciones consensuadas y justas. Fomentar esta capacidad contribuye a mejorar la convivencia, fortalecer los lazos sociales y desarrollar un ambiente educativo más seguro y respetuoso, en el que prevalezcan los valores democráticos y la responsabilidad compartida.

Para el docente 5 (D5) otra razón importante es el “respeto por la diversidad cultural y étnica”, ya que, en un mundo multicultural, es necesario enseñar a los alumnos a respetar las culturas y etnias para que puedan apreciar la riqueza de la humanidad y construir una sociedad inclusiva. Los docentes pueden fomentar esto incorporando contenidos curriculares que aborden la multiplicidad étnica (cultural), creando un ambiente de aula inclusivo y respetuoso, fomentando el diálogo intercultural, y celebrando la diversidad cultural y étnica a través de eventos, proyectos y actividades.

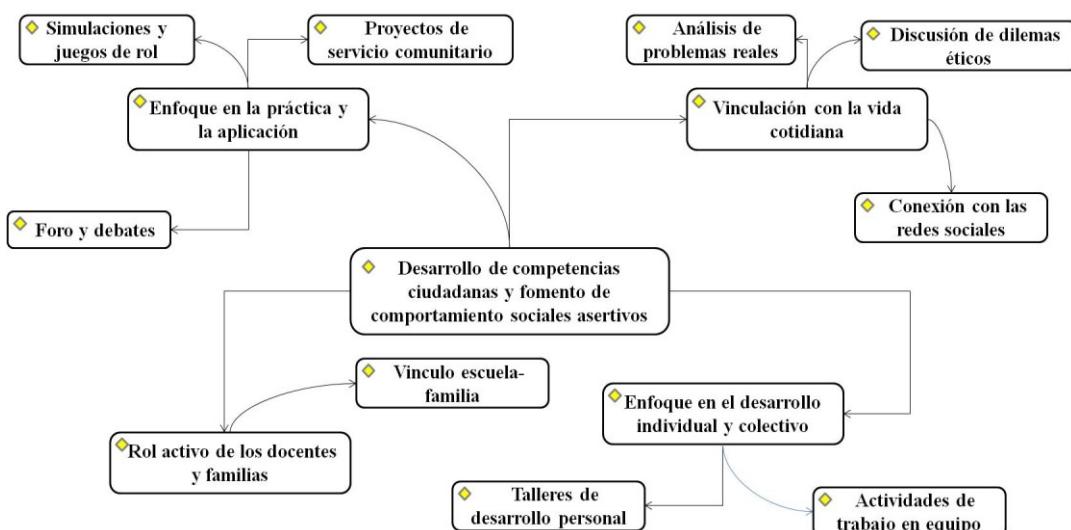
Además, el docente 3 (D3) expresó que es fundamental enseñar a los estudiantes a ser tolerantes con diferentes opiniones e ideas, ya que esto consiente la participación activa en democracia, expresarse libremente y escuchar con respeto las perspectivas de los demás. Para el docente 1 (D1):

Los docentes pueden fomentar esto creando un ambiente de aula donde se valore el pensamiento crítico y la expresión libre de ideas, modelando una actitud abierta y receptiva hacia diferentes opiniones, fomentando el debate constructivo y el intercambio de ideas, y enseñando a los estudiantes a diferenciar entre opiniones y hechos, a identificar sesgos y falacias lógicas, y a evaluar críticamente la información.

Finalmente, según el docente 2 (D2) “el trabajo colaborativo en equipo” es una habilidad importante para el triunfo en los aspectos de la vida”. Por lo que el docente 4 (D4) señaló que “enseñar a los estudiantes a trabajar colaborativamente en equipo ayuda a perfeccionar las destrezas comunicativas, colaborativas, de liderazgo y solución de problemas, fomenta los valores como el respeto, confianza y la responsabilidad compartida”. Mientras que según el docente 3 (D3) expresó que “los docentes pueden implementar actividades de aprendizaje colaborativo en el aula, para fomentar los procesos comunicativos eficientes y la colaboración entre los estudiantes, y celebrando los logros y éxitos del trabajo en equipo”.

Figura 3

Competencias ciudadanas



Nota. Parte del discurso de los estudiantes.

Al interpretar el discurso de los estudiantes, se evidencia que perciben la necesidad de ir más allá de la teoría para desarrollar “competencias ciudadanas que fomenten comportamientos sociales asertivos” porque les permiten interactuar con respeto, empatía y responsabilidad dentro de su comunidad. Estas competencias incluyen habilidades como la comunicación efectiva, la resolución pacífica de conflictos, la tolerancia hacia la diversidad y la participación democrática.

En el caso de la subcategoría “vinculación de la vida cotidiana”, los estudiantes destacaron la importancia de que las actividades escolares se relacionen con situaciones reales que enfrentan en su entorno. Manifestaron que el análisis de problemáticas sociales actuales, como la violencia, la discriminación o el cambio climático, les permite reflexionar críticamente y proponer soluciones.

Asimismo, valoraron la discusión de dilemas éticos como una estrategia que estimula el pensamiento crítico y el respeto por opiniones diversas. También, resaltaron la utilidad de conectar los contenidos escolares con el uso de redes sociales, ya que esto facilita la comprensión de los temas y los motiva a participar activamente en debates y acciones que impactan su realidad cotidiana. Estas prácticas contribuyen al desarrollo de competencias ciudadanas al promover el compromiso, reflexión y la acción responsable desde una perspectiva cercana a sus intereses y vivencias.

En la subcategoría “enfoque en el desarrollo individual y colectivo”, los alumnos reconocieron el valor de participar en talleres de desarrollo personal que fortalecen la autoestima, autorregulación emocional y la capacidad de tomar decisiones responsables. Indicaron que estas experiencias les permiten conocerse mejor, identificar sus fortalezas y mejorar sus relaciones interpersonales. Asimismo, destacaron la importancia de las actividades de trabajo en equipo, ya que fomentan la cooperación, el liderazgo compartido y el respeto mutuo. Estas estrategias, según sus testimonios, no solo fortalecen su crecimiento individual, sino que también promueven una convivencia escolar armónica y solidaria.

En la subcategoría “rol activo de los docentes y familias”, los alumnos destacaron la importancia de la colaboración constante entre la escuela y el hogar para fortalecer las competencias ciudadanas. Señalaron que el compromiso y la participación activa de los docentes, junto con el apoyo de las familias, crean un ambiente propicio para el aprendizaje y la formación de valores. Según sus expresiones, este vínculo estrecho facilita la comunicación, resolución de conflictos y el seguimiento favoreciendo así un entorno educativo más integrado y efectivo.

Finalmente, en la subcategoría “enfoque en la práctica y aplicación”, los alumnos resaltaron la relevancia de actividades como simulaciones, juegos de rol, proyectos de servicio comunitario, foros y debates para el desarrollo de competencias ciudadanas. Según su experiencia, estas prácticas permiten aplicar los conocimientos en contextos reales, fomentando la reflexión crítica y la participación activa. También, destacaron que estas dinámicas promueven habilidades sociales, el trabajo en equipo y el compromiso con la comunidad, fortaleciendo así el aprendizaje significativo y la formación de comportamientos sociales asertivos.

Todo esto deja ver que los estudiantes requieren un enfoque práctico, relevante y significativo para el perfeccionamiento de este tipo de competencias ciudadanas comunicativas. Buscan oportunidades para poner en práctica sus habilidades en situaciones reales, conectarlas con su vida cotidiana y fortalecer tanto su desarrollo individual como la colaboración grupal. El rol activo de docentes y familias que estén capacitados y comprometidos, es fundamental para crear un entorno educativo propicio para el fomento de comportamientos asertivos y la formación de ciudadanos responsables y comprometidos.

Discusión

Luego de realizar el proceso de triangulación se tiene que según los entrevistados el desarrollo de competencias ciudadanas comunicativas es importante para que los alumnos adopten comportamientos sociales asertivos, esto gracias a que este tipo de competencias les proporcionan los mecanismos requeridos para interactuar efectiva, respetuosa en su entorno social.

En este sentido, Mendoza (2021), sostiene que las competencias ciudadanas comunicativas ayudan a los estudiantes a manejar y resolver conflictos de manera pacífica y constructiva, ya que aprenden a escuchar diferentes puntos de vista, negociar soluciones y mantener la calma en situaciones tensas, lo que reduce la incidencia de violencia y el acoso escolar en el entorno educativo. De allí que la investigadora subraya la preponderancia de completar el perfeccionamiento de este tipo de competencias en el currículo educativo, ya que origina un escenario educativo seguro y armonioso.

Asimismo, los docentes entrevistados manifestaron que desarrollar habilidades de comunicación asertiva permite a los estudiantes expresar sus ideas y emociones de manera clara y respetuosa. Lo que facilita el entendimiento mutuo y la colaboración, tanto en el entorno escolar como en sus relaciones personales y futuras profesionales. Al respecto, Díaz et al. (2023), sostienen que las competencias ciudadanas fomentan la tolerancia. Por ello la empatía es fundamental para crear un ambiente de respeto y apoyo mutuo, promoviendo la colaboración y el trabajo en equipo.

En este sentido, la teoría de Vygotsky (2021), expresa que el aprendizaje se construye a través de la interacción social y el apoyo de otros, lo que resalta la importancia de actividades colaborativas, debates y proyectos comunitarios en la educación. Estas prácticas permiten a los estudiantes avanzar desde su nivel actual hacia un desarrollo superior, fortaleciendo habilidades como la comunicación, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos.

Todo esto permite inferir que cuando los estudiantes participan activamente en proyectos comunitarios, voluntariado y otras iniciativas que buscan el bienestar común, fortalecen el tejido social. De acuerdo con Roa (2022), estas competencias incluyen la capacidad de tomar decisiones informadas y éticas. Al mismo tiempo que aprenden a considerar las consecuencias de sus acciones, evaluar dilemas morales y elegir el curso de acción más justo y responsable.

Dentro del contexto del discurso de los entrevistados surgió una inquietud expresada por los docentes donde expusieron que en una sociedad cada vez más diversa, es importante que los alumnos sepan cómo interactuar y convivir con personas de diferentes culturas, creencias y estilos de vida. Las competencias ciudadanas les enseñan a valorar y respetar la diversidad, fomentando una convivencia armoniosa. En este sentido, el autor Tapia-Vidal (2020), enfatiza que, al desarrollar competencias ciudadanas, los estudiantes ganan confianza en sus habilidades para enfrentar y manejar diversas situaciones sociales.

Por su parte, Ruela y Villarreal (2021) creen que esta autoconfianza se traduce en una mayor autoestima, lo que a su vez les permite actuar de manera más segura y asertiva en diversas situaciones. Esto deja ver que al fomentar ambientes adecuados los alumnos se sienten seguros de sus habilidades y conocimientos, son más propensos a participar activamente en discusiones, asumir roles de liderazgo y enfrentar desafíos con una actitud positiva.

Asimismo, Romero et al. (2017) señala que la autoestima fortalecida les da la valentía para expresar sus opiniones y defender sus puntos de vista sin temor a ser juzgados, lo que facilita una comunicación abierta y honesta. Además, esta seguridad interna fomenta una actitud resiliente, permitiéndoles superar obstáculos y aprender de sus errores, contribuyendo a su desarrollo personal y académico. Según Acosta (2023), una mayor autoconfianza y autoestima crean un ciclo virtuoso donde los alumnos se consideran tanto valorados como capaces, lo que impulsa su crecimiento y éxito personal y profesional.

Para Sánchez (2020), la educación en competencias ciudadanas prepara a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y activos en la sociedad. Entienden sus derechos y responsabilidades, participan en procesos democráticos y contribuyen al desarrollo de una sociedad justa y equitativa. De allí que se infiere que, el desarrollo de competencias ciudadanas es fundamental para que los alumnos adquieran comportamientos sociales asertivos.

Para Mendoza y Acosta (2024), el desarrollo de competencias promueve una cultura de paz en las instituciones educativas, al fortalecer la capacidad de los estudiantes para interactuar de manera

positiva con los demás y prepararlos para asumir un rol responsable y comprometido con su comunidad y con el mundo en general.

Igualmente es importante señalar que la educación basada en competencias ciudadanas comunicativas es un medio para educar en valores. Este enfoque educativo busca que los estudiantes no solo comprendan sus derechos y deberes, sino que también participen de manera efectiva en procesos democráticos y contribuyan al desarrollo de una sociedad equitativa y justa.

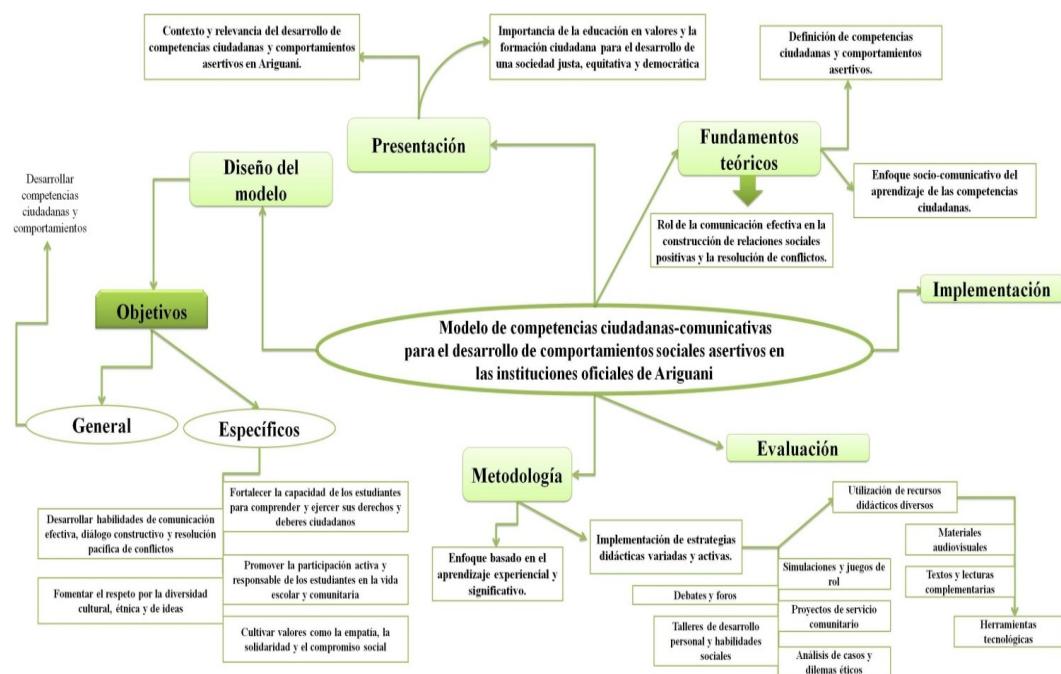
En este sentido, Mendoza (2021) señala que existe una conexión directa entre el desarrollo de competencias ciudadanas y la adquisición de comportamientos sociales asertivos, sugiriendo que estas competencias son cruciales para que los estudiantes aprendan a interactuar de manera positiva con su entorno.

Este punto se refuerza por Sánchez (2022), quien destaca que dichas competencias no solo mejoran las habilidades sociales de los estudiantes, sino que también los preparan para asumir roles de responsabilidad y compromiso dentro de sus comunidades y en el contexto global. Lo permite inferir que la formación en competencias ciudadanas es integral para el desarrollo de estudiantes que no solo sean capaces de interactuar de manera asertiva, sino que también estén preparados para ser ciudadanos activos y comprometidos con la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Estos resultados dieron origen a un modelo de competencias ciudadanas-comunicativas para el desarrollo de comportamientos sociales asertivos en las instituciones oficiales de Ariguaní (Figura 4).

Figura 4

Modelo de competencias ciudadanas-comunicativas para el desarrollo de comportamientos sociales asertivos en las instituciones oficiales de Ariguaní



Nota. Estructura del modelo

La estructura del “modelo de competencias ciudadanas comunicativas para el desarrollo de comportamientos sociales asertivos en las instituciones oficiales de Ariguaní” se fundamenta en la importancia de la educación en valores y la formación ciudadana. Este enfoque es esencial para el desarrollo de una sociedad justa, equitativa y democrática. El marco teórico incluye la definición de competencias ciudadanas y comportamientos asertivos, así como el enfoque socio comunicativo del aprendizaje de estas competencias.

El diseño se orientó a estimular el desarrollo de las competencias ciudadanas comunicativas y comportamientos sociales asertivos en los estudiantes de las instituciones oficiales de Ariguaní. Los objetivos específicos incluyen fortalecer la capacidad de los estudiantes para comprender y ejercer sus derechos y deberes ciudadanos, desarrollar habilidades de comunicación efectiva, diálogo constructivo y resolución pacífica de conflictos, promover la participación activa y responsable en la vida escolar y comunitaria, fomentar el respeto por la diversidad cultural, étnica y de ideas, y cultivar valores como la empatía, la solidaridad y el compromiso social. La población objetivo son los estudiantes de todos los grados y niveles educativos de las instituciones oficiales de Ariguaní.

Asimismo, contiene la metodología que subraya la necesidad de aplicar estrategias didácticas variadas y activas como simulaciones y juegos de rol, debates y foros, proyectos de servicio comunitario, talleres de desarrollo personal y habilidades sociales, análisis de casos y dilemas éticos, y dinámicas de construcción de comunidad. Se utilizan recursos didácticos diversos, incluyendo materiales audiovisuales, textos y lecturas complementarias, y herramientas tecnológicas.

Para la implementación del modelo, es necesario brindar capacitación a los docentes, con programa de formación continua fundamentado en el desarrollo de competencias ciudadanas y estrategias de enseñanza-aprendizaje efectivas, talleres prácticos sobre la implementación del modelo en el aula, e intercambio de experiencias y buenas prácticas entre docentes. La adaptación curricular implica la integración transversal de las competencias ciudadanas en el currículo escolar, el diseño de unidades didácticas específicas, y la utilización de materiales curriculares actualizados y contextualizados.

El seguimiento y evaluación del modelo incluyen el monitoreo continuo del proceso de implementación, con la recolección de datos e información, la identificación de fortalezas, debilidades y desafíos, y la realización de ajustes y mejoras. La evaluación periódica del impacto del modelo estudia el desarrollo de las competencias ciudadanas y comportamientos asertivos en los discentes, analiza la contribución a la mejora del clima escolar y la convivencia, y valora la percepción de los educandos, educadores, familias y miembros de la comunidad.

Los recursos necesarios para este modelo incluyen docentes capacitados y comprometidos con el desarrollo de estas competencias, así como un equipo técnico y administrativo para el seguimiento y evaluación. Este modelo integral busca fomentar el desarrollo de comportamientos sociales asertivos en los estudiantes, fortaleciendo así el tejido social y promoviendo una comunidad más cohesionada y cooperativa en Ariguaní.

4. Conclusiones

Las conclusiones derivadas del análisis de las percepciones estudiantiles y de los docentes resaltan la necesidad de la aplicación de un enfoque práctico y contextualizado para fomentar el desarrollo de competencias ciudadanas comunicativa en las instituciones educativas. Los estudiantes subrayan que es necesario aplicar estas habilidades en escenarios reales, mediante simulaciones, juegos de rol, y proyectos de servicio comunitario, para promover comportamientos sociales asertivos. Esta orientación práctica no solo facilita la resolución de conflictos y la toma de decisiones, sino que también cultiva habilidades de comunicación efectiva y colaboración, capacitando a los alumnos para hacer frente a los retos de las sociedades.

Asimismo, los docentes destacan la importancia de vincular las competencias ciudadanas con las experiencias de los estudiantes y problemas cotidianos. Por lo que propusieron incluir en sus prácticas de debates y foros sobre temas relevantes, la discusión de dilemas éticos y el desarrollo de habilidades relacionadas con el uso responsable de las tecnologías digitales. Estas actividades no solo fomentan el pensamiento crítico y la argumentación respetuosa, sino que también promueven una ciudadanía digital ética y una comunicación asertiva en línea, elementos esenciales en la era moderna.

Finalmente, se concluye que el papel de los educadores y las familias en la educación ciudadana es fundamental. Los docentes sugieren que necesitan de una capacitación continua en

competencias ciudadanas para implementar estrategias efectivas en el aula. También, señalan que es pertinente integrar a las familias en los procesos educativos para establecer un escenario educativo adecuado. La colaboración abierta entre docentes, familias y estudiantes contribuye a un ambiente escolar positivo y propicio para el desarrollo de comportamientos asertivos y una formación ciudadana completa.

Referencias

- Acosta, S. (2023). Los enfoques de investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 82–95. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.084>
- Acosta, S. (2023). Los paradigmas de investigación en las Ciencias Sociales: Capítulo 4. Editorial Idicap Pacífico, 60–79. <https://doi.org/10.53595/eip.007.2023.ch.4>
- Acosta Faneite, S. F. (2023). Competencias emocionales de los docentes y su relación con la educación emocional de los estudiantes. *Revista Dialogus*, 1(12), 53–71. <https://doi.org/10.37594/dialogus.v1i12.1192>
- Acosta Faneite, S. F. (2024). La inteligencia emocional de los docentes para el aprendizaje de la biología en los estudiantes universitarios. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 5(9), 41-58. <https://doi.org/10.59654/yebqpn54>
- Banco Mundial (2023) Maestros. Los maestros son el principal factor que determina cuánto aprenden los alumnos. <https://www.bancomundial.org/es/topic/teachers>
- Fajardo, E., & Cervantes, L. (2020). Las teorías sobre la sociología de la educación y su impacto en los sistemas y políticas educativas en América Latina. *Revista Boletín Redipe*, 9(5), 55-76. <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i5.975>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P., (2014). Metodología de la Investigación. 6ta. Edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas. 7ma. Edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Lozano, A., & Fernández J. (2021). Educación para el desarrollo y para una ciudadanía global. España: Editorial Universidad de Almería.
- Maldonado, M. (2018). El aula, espacio propicio para el fortalecimiento de competencias ciudadanas y tecnológicas. *Sophia*, 14(1), 39-50. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-89322018000100039
- Martínez, A. (2019). Sentido relacional entre el conocimiento conceptual y procedimental del docente acerca de la formación de competencias ciudadanas. 2 (1), 1-16. <https://core.ac.uk/download/pdf/234559967.pdf>
- Mendoza, G. (2024). Competencias ciudadanas del docente para el desarrollo académico de los estudiantes. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 4(9), 44-57. <https://idicap.com/ojs/index.php/ogmios/article/view/243>
- Mendoza Dávila, S. E., & Acosta Faneite, S. F. (2024). Modelo axiológico para fomentar la cultura de paz en las instituciones educativas. *Delectus*, 7(2), 48-58. <https://doi.org/10.36996/delectus.v7i2.291>
- Ministerio de Educación Nacional (2004). Formar para la ciudadanía. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-75768_archivo_pdf.pdf
- Monterrosa, N. (2020). Competencias ciudadanas: Ejes presentes en el sector estudiantil colombiano. *Telos*, 22(2), 376-386. <https://www.redalyc.org/journal/993/99364322009/99364322009.pdf>

- Nieto, H. (2020). La emisora escolar: estrategia didáctica para desarrollar competencias comunicativas de lectura y escritura en estudiantes de básica primaria. *Papeles*, 12(23), 98-111. <https://doi.org/10.54104/papeles.v12n23.646>
- Pérez, M. (2023). Experiencias de enseñanza y aprendizaje en ciudadanía local y global en Iberoamérica. *Revista Realidad Educativa*, 3(1), 46-78. <https://doi.org/10.38123/rre.v3i1.256>
- Rincón, H., Guerrero, D., & Pulido, M. (2020). Impacto de la Cátedra de la Paz sobre los resultados del componente «sociales y ciudadanía» en las pruebas Saber 11 de los años 2015 y 2016 en Colombia. *Revista Espacios*, 41 (9), <https://www.revistaespacios.com/a20v41n09/a20v41n09p03.pdf>
- Roa, N. (2022). Incidencia de la Enseñanza para la Comprensión en las Competencias Ciudadanas. *Revista Scientific*, 7(23), 193-211. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2022.7.23.10.193-211>
- Romero, G., de Miguel, S., & de Haro, A. (2017). El educador social en la promoción y construcción de la ciudadanía activa en las personas mayores. *RES: Revista de Educación Social*, 24, 681-688. <http://eduso.net/res/wp-content/uploads/documentos/998.pdf>
- Ruelas, M., & Villarreal, E. (2021). Las Competencias Ciudadanas en la dimensión Relaciona T del Programa Construye T. Vértice universitario, 23(92), 3-12. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2683-26232021000400003&script=sci_arttext
- Sandín, M (2003). Investigación Cualitativa en Educación: Fundamentos y Tradiciones. Editorial Mc Graw Hill. España.
- Sánchez, J. (2022). Modelo de experiencia curricular de gestión socioemocional para desarrollar competencias ciudadanas en los estudiantes de universidades de Lambayeque. [Tesis doctoral] Universidad César Vallejo <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/98347?show=full>
- Sánchez, S (2020). Las competencias ciudadanas en los textos escolares colombianos. Una perspectiva crítica del contenido pedagógico [Tesis Doctoral], Universidad Católica Andrés Bello). <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAU4066.pdf>
- Tapia-Vidal, A. (2020). Competencias comunicativas comportamentales: Propuesta de una matriz de observación para estudiantes de pedagogía en contexto de diversidad cultural. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 154-171. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.24-1.9>
- Tarrillo, S., & Vásquez, S. (2021). Formación de competencias ciudadanas para responder a un mundo global. EDUCARE ET COMUNICARE: Revista de investigación de la Facultad de Humanidades, 9(2), 30-42. <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/educare/article/view/673>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO. (2024) Lo que necesitas saber sobre la educación para la ciudadanía global. <https://www.unesco.org/en/global-citizenship-peace-education/need-know>
- Vygotsky, L. (2021) Pensamiento y lenguaje. Editorial pueblo y EDUCAC.